



Mochila Política Para entender lo de hoy

Mochila Política 44
Mayo 21, 2018
Inicia la cuenta regresiva

Por Héctor Moreno

Con los movimientos de diversos actores y el resultado del segundo debate entre los candidatos presidenciales se define una contienda entre dos e inicia la cuenta regresiva para saber si el PRI-Gobierno intentará una alianza o se irá solo en su declive.

A pesar de ser ahora el Presidente Enrique Peña Nieto quien encabece públicamente el debate; de algunas designaciones en la estructura de campaña y renovada imagen de su candidato, José Antonio Meade, así como de cambios en la estructura del tricolor las tendencias los ubican estancados o en franco retroceso.

A menos de 40 días para las votaciones, los estudios demoscópicos de prestigias firmas ubican a Andrés Manuel López Obrador con una ventaja hasta de tres a uno sobre Meade Kuribreña.

Frente a ese panorama resulta inexplicable su discurso de competencia y triunfo. El optimismo oficialista parece ignorar la realidad o estar basado en una confianza cuyos orígenes solo ellos conocen.

Cambia condiciones

La renuncia de Margarita Zavala a su candidatura independiente, a unos días de realizarse el segundo debate, cambia las condiciones para generar un voto para el bien del país y cierra la elección a dos contendientes: Ricardo Anaya Cortés, de la Coalición Por México al Frente y Andrés Manuel López Obrador, de la Coalición Juntos Haremos Historia.

Frente a la solidez de su exposición sobre los motivos de la renuncia de Zavala, el oficialismo respondió con tácticas de imagen utilizando a personajes como el ex Presidente Vicente Fox Quesada y el presidente de la Cámara de Senadores, Ernesto Cordero Arroyo.

Del primero apareció la fotografía junto con Meade en donde le daba su apoyo, el mismo día en que Televisa diera el adelanto de la renuncia de la independiente; el segundo lo hizo días después. Fox y Cordero difícilmente representan algo más que su voto personal entre simpatizantes blanquiazules.

El Presidente en campaña

Durante los últimos días, el Presidente Enrique Peña Nieto se ha metido de lleno a la campaña con el uso de símbolos y discursos propios del debate de la campaña electoral.

Las figuras de los ex presidentes Benito Juárez y Lázaro Cárdenas –asumidos como parte de las referencias cotidianas de López Obrador – así como sus pensamiento y obras fueron incorporados visiblemente en los eventos y discursos presidenciales.

El 15 de mayo, en la ceremonia oficial del Día del Maestro, Peña Nieto citó en su discurso una “audaz” reforma educativa del Presidente Benito Juárez en 1867, mediante la cual daba prioridad a los derechos de los niños y promovió la creación de lo que llamó un profesorado instruido para que impartiera la educación primaria.

“Los integrantes de aquel cuerpo profesional docente tenían la obligación de aprobar exámenes, que los clasificaban en tres clases diferentes, de acuerdo con los conocimientos que demostraban poseer.

“Juárez no hizo concesiones a quienes pretendían ejercer labores docentes sin la preparación debida”.

Es el Presidente arrebatando a López Obrador a su héroe principal y evidenciando sus alianzas con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en contra de la reforma educativa.

El segundo acto fue durante la entrega de la Presea Lázaro Cárdenas, el 21 de mayo, Día del Instituto Politécnico Nacional, en donde Peña Nieto hizo defensa de las reformas estructurales.

“Si estamos aspirando un día a tener al país perfecto, a lo mejor nos quedaremos con el anhelo y las ganas.

“México es ya una historia de éxito. Llevamos 200 años de ser un país independiente, menos de 100, poco más de 100 años de haber tenido una revolución. Y somos este país que está creciendo.

“Y hay que recorrerlo para ver los rostros urbanos, los rostros sociales que, por supuesto, nos falta mucho, pero no pongamos todo en la canasta de que estamos mal”.

Otra vez, Peña Nieto usando los símbolos y figuras preferidas de López Obrador.

Pero nada de esto le ha abonado a la campaña de Meade Kuribreña.

Anaya avanza

Dos hechos marcan el avance del candidato de la Coalición por México al Frente: su desempeño en el segundo debate y la anulación de la investigación en su contra en España iniciada por presunto lavado de dinero.

Del primero – y pese a la casi uniformidad mediática en resaltar más los dimes y diretes – las evaluaciones nuevamente le concedieron el triunfo, aunque con menos margen que el anterior.

Lo segundo cobra importancia pues con ello prácticamente cierra legalmente los tres intentos lanzados desde el sistema y sus aliados para erosionar su credibilidad, es decir, salva el escarnio de los últimos meses por presunto lavado de dinero.

El dato es relevante pues todavía en el debate fue el único punto débil sobre el que sus contrincantes explotaron para criticarlo. Meade de manera más seria y López Obrador con mofas y burlas.

A partir de ahora, será difícil encontrarle a Anaya otro antecedente negro con peso suficiente para descarrilarlo de la candidatura presidencial.

Ello también obliga a Anaya Cortés a consolidar su candidatura y propuestas.

Conclusiones

A menos de 40 días para las votaciones está perfilada la final entre dos contendientes. Andrés Manuel López Obrador y Ricardo Anaya, pero para que este escenario se consolide será necesaria una campaña para disputar el voto útil y de los indecisos.

La participación de organizaciones ciudadanas se ha hecho más patente las últimas semanas y serán un factor determinante para el resultado final.

La renuncia de Margarita Zavala abre el escenario y sus definiciones sobre su futuro serán un parámetro para ubicar a dónde buscará inclinar los votos de sus seguidores.

Para el PRI-Gobierno inició la cuenta regresiva para definir una alianza, pues en la medida en que las campañas avancen y su candidato quedé estancado, sus márgenes de negociación disminuirán en esa proporción.

La única casa encuestadora que ha detectado lo más cercano a un escenario a tercios fue GEA-ISA, cuya última medición da 29 puntos a López Obrador; 24 a Ricardo Anaya y 20 a José Antonio Meade.

El tiempo juega en contra del sistema.